

Isla Negra 5/192

Casa de poesía y literaturas.

Julio- 2009

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es -

- http://isla_negra.zoomblog.com

Coplas cantadas esta tarde en la manifestacion de solidaridad a favor del Presidente Manuel Zelaya en Montreal-Canada.

Que se vayan los gorilas de palacio
que se vayan con sus armas y su guerra
Y que vengan los obreros con sus manos
a sembrar semillas nuevas en la tierra

Gustavo Pereira

Venezuela

Fin de la historia

"el capitalismo es el fin de la historia"

Tal vez sobrevivan los metales relucientes pero no las mariposas
los plásticos y los escombros pero no los pétalos bajo el rocío
los gremios de rufianes pero no los solitarios
los banquetes y los festines pero no la alegría
los ruidos y los estrépitos pero no la música del amanecer
las mesas servidas como nunca pero no los aromas
las estrecheces de espíritu pero no la compasión
los bandos del poder pero no los secretos del habla
las máquinas traganíqueles pero no el incrédulo azar
las meretrices y las zorras pero no las diosas de la noche
las acritudes y las ferocidades pero no las revelaciones
los circuitos integrados pero no el despertar de la hierba
los malos olores pero no la transpiración de los amantes
la estupidez y la vulgaridad pero no la evidencia de lo sensible
lo redondo y lo cuadrado pero no lo indescifrable
los trajes y las joyas pero no la transparencia de las aguas
las metáforas pero no la poesía.

Juan Gelman

Argentina

XVI

No debiera arrancarse a la gente de su tierra o país, no a la fuerza.

La gente queda dolorida, la tierra queda dolorida.

Nacemos y nos cortan el cordón umbilical. Nos destierran y
nadie nos corta la memoria, la lengua, los calores. Tenemos que
aprender a vivir como el clavel del aire, propiamente del aire.

Soy una planta monstruosa. Mis raíces están a miles de
kilómetros de mí y no nos ata un tallo, nos separan dos mares
y un océano. El sol me mira cuando ellas respiran en la noche,
duelen de noche bajo el sol.

roma/14-5-80

Volad a Libertarla

"Corred a prestar a la República los servicios que reclama de vosotros, volad a libertarla de las manos de la
tiranía, la fortuna no se ha cansado de proteger la causa de los libres, ni ha abandonado jamás a los valientes.

Morazan

Fabricio Estrada

Honduras

El ascenso del escalofrío

Vuelven a cortar el agua, al igual que la respiración.

Micheletti, desde su horizonte, toma en serio los versos de Rugama y cree, fielmente, que la tierra es un satélite de la luna.

Una calma chicha (me gusta esta descripción de novela marina) oscila en el ambiente al igual que la lluvia en suspenso por la canícula que recién comienza.

La canícula, esa tierra de nadie en la guerra de trincheras de las estaciones... la canícula política, la canícula de observar al otro mientras camina veleidoso y lúbrico pegado a las paredes, la canícula de una plática interrumpida al acto cuando se dice que uno se opone a totalidad al Gobierno surgido del Golpe Militar...

No veo a nadie que me remita a la serenidad de un Lama, al contrario, todo mundo es un Lama queriendo regresar sea como sea a las alturas del Tibet.

Los rumores corren como jauría de perros en los callejones, retozan, se mordisquean y de pronto, en medio de sus dentelladas en ascenso, cae agua desde alguna ventana y todos desaparecen.

La jaula del Toque de Queda ha sido abierta, pero los tordos, volamos rápido hacia otra: de jaula en jaula transcurre el día; los soldaditos de los ochentas van desapareciendo paulatinamente y se reagrupan en otra bolsa de plástico. El miedo ha quedado instaurado y ya se pasea con su uniforme transparente, en el camuflaje colorido de los payasos, en la mirada llena de patina de los antiguos sapos, en el ascenso del escalofrío.

Un señor de nombre Obama, se da cuenta que la romántica esperanza no produce ni un milimétrico cambio, y que los imperios -sobre todas las cosas- lo que necesitarán por siempre serán halcones que resguarden y reconquisten sus fronteras.

Leda García Pérez

Costa Rica

No te arrodilles Patria

Podrán violar tu vientre,
lecho ancestral
de verdes latitudes
y volverás ilesa
porque el dolor
no cabe en tus entrañas
mientras brille en la hondura
de tus ojos
la libertad del pájaro
infinito.

Yo sé de tu nostalgia,
de la herida que duele
más allá de ti misma,
del lagrimón silente
que ondea en tu bandera
como un himno
que espera ser cantado
por la voz de su pueblo
valiente y redimido.

A ti Honduras,
patria de todos
los poemas,
le canto en la palabra
que no sabe de balas,
porque recogerás
del pueblo
sus mejores cosechas
aunque la tierra gima
las traiciones
de los hijos malditos.

Yo sé de tus nostalgias...
Pero en los campos liberados
crecerán las semillas
y volverá de nuevo el canto
verde
con la esperanza libre
de rojos incendiarios
y parirás los hijos
y las hijas
sin cadenas de guerra
amenazando
y todo en ti
será fértil
como la buena hierba
que recogen
tus manos
de madre solidaria..
No te arrodilles Patria,
y acéptame en tu vientre
como a otra hija
que te sueña
sin que existan distancias
distanciándonos.

Efrain Huerta
Guanajuato, México- 1914-1982

Che

Para Eugenia Huerta

En

La

Calle

Deben

Pasar

Cosas

Extraordinarias

Por

Ejemplo

La

REVOLUCIÓN

Delmer Dagoberto López Moreno

Honduras

Ahora o nunca

Ahora o nunca Memo
a liberar Honduras
a levantar un papelote
en el cielo agua azul
Afina tu voz Guillermo
dale de beber a la oligarquía
el canto, canto del pueblo
aquí la voz de Karla resiste
la voz del primo Moisa renace
y anda, que anda de colores
llena de dignidad teatral
aquí el Poeta hecho palabra
de fuego lento y bravo
levanta barricada
versos de contra golpe
y el pincel pinta el retrato
del gorila que asesina la paz
del hermano caído
del niño que sueña:

- Morazán cabalga-

Hoy o nunca Guillermo
que suenen las campanas
en cuerdas y tambores
tamborescuerdas
cuerda de tambor
la lucha sigue....

Ledo Ivo

Brasil, 1924

Soneto da porta

Quem bate à minha porta não me busca.
Procura sempre aquele que não sou
e, vulto imóvel atrás de qualquer muro,
é meu sócia ou meu clone, em mim oculto.

Que saiba quem me busca e não me encontra:
sou aquele que está além de mim,
sombra que bebe o sol, angra e laguna
unidos na quimera do horizonte.

Sempre andei me buscando e não me achei:
E ao pôr-do-sol, enquanto espero a vinda
da luz perdida de uma estrela morta,

sinto saudades do que nunca fui,
do que deixei de ser, do que sonhei
e se escondeu de mim atrás da porta.

De "Plenilúnio". In: Poesia completa (1940-2004). Rio de Janeiro: Topbooks, 2004. envío amelia pais

Hérib Campos Cervera

Paraguay -1908-1953

Palabras del hombre secreto

Hay un grito de muros hostiles y sin término;
hay un lamento ciego de músicas perdidas;
hay un cansado abismo de ventanas abiertas
hacia un cielo de pájaros;
hay un reloj sonámbulo
que desteje sin pausa sus horas amarillas,
llamando a penitencia y confesión.
Todo cae a lo largo de la sangre y el duelo:
mueren las mariposas y los gritos se van.
Y yo, de pie y mirando la mañana de abril!
Mirando cómo crece la construcción del tiempo:
sintiendo que a empujones
me voy hacia el cariño de la sal marinera,
donde en los doce tímpanos del caracol celeste
gotean eternamente los caldos de la sed!
¡Dios mío! -Si no quiero otra cosa
que aquello que ya tuve y he dejado,
esas cuatro paredes desnudas y absolutas;
esa manera inmensa de estar solo, royendo
la madera de mi propio silencio
o labrando los clavos de mi cruz.
¡Ay, Dios mío!
Estoy caído en álgidos agujeros de brumas.
Estoy como un ladrón que se roba a sí mismo;
sin lágrimas; sin nada que signifique nada;
muriendo de la muerte que no tengo;
desterrando larvas, maderas y palabras
y papeles vencidos;

cayendo de la altura de mi nombre,
como una destrozada bandera que no tiene soldados;
muerto de estar viviendo de día y en otoño,
esta desmemoriada cosecha de naufragios.
Y sé que al fin de cuentas se me trasluce el pecho,
hasta verse el jadeo de los huesos, mordidos
por los agrios metales de frías herramientas.
Sé que toda la arena que levanta mi mano
se vuelve, de puntillas, irremisiblemente,
a las bodegas últimas
donde yacen los vinos inservibles
y se engendran las heces del vinagre final.
¡Cuánto mejor sería no haber llegado a tanto!
No haber subido nunca por el aire de Abril,
o haber adivinado que este llevar los ojos
como una piedra helada fuera lo irremediable
para un hombre tan triste como yo!
Dios mío: si creyeras que blasfemo,
ponme una mano tuya sobre un hombro
y déjame que caiga de este amor sin sosiego,
hacia el aire de pájaros y la pared desnuda
de mi desamparada soledad!

Hombre secreto, 1966 (póstumo).

Bairon Paz

Honduras (reside en Madrid)

Amanecer Gorila

*A Micheletti Bain
Y antropoides afines.*

Y la madrugada fue el momento en que amanecen bestias.
Animales verdes de fatigas.
Botas de antropeide en las ramas del alba.
Culatas rompen las bisagras delicadas del día...
del mañana.
Rugido encerrado de fiera,
Zarpazo de tigre gorilado.
El presidente (con un trozo de sabana y otro de bandera en la garganta)
Y la voluntad del pueblo (amortajada
Con retazos de carta magna)
Son expulsados lejos,
¡Aquí ya no sirven,
Váyanse!
Ahora los gorilas tienen la palabra
En mitad de labios incapaces del habla...
de dialogo.
¿Cuál de todas las palabras los define?
Ignominia
Iniquidad
Infamia.

Madrid, 10 de Julio del 2009.

Jia Dao

China- 779-843-

El hombre de la espada

Afilé por diez años una espada;
Aún su helada hoja está sin prueba.
Hoy la tomo, señor, y te la muestro:
¿quién estará sufriendo una injusticia?

Versión Rodrigo Escobar Holguín

Alex Pausides

Cuba, 1950

Bitácora

Todo comienza el día que el mundo acaba
Las aves que alguna vez
cantaron serenas en los árboles de enfrente
comienzan a emigrar
Los días se acortan imperceptibles
y el agua gris de los crepúsculos cede el paso
a una noche que apenas llega
y es ya el misterio en las ventanas
No sé si han sentido esa falta de aire
que turba el equilibrio, ese temblor
en los músculos
El corazón queda exactamente en el abdomen
Uno debe estar listo para enfrentar
ese viento del sur que trae la ausencia
Rotas las amarras debe uno bajar de las naves
simplemente. Quemar las naves, un desastre
si tus pies no tocaron a fondo el continente
Fino y frágil fracaso en las manos flacas de la suerte
Bueno es hacerse a la mar detrás del cataclismo
Recoger del sargazo las ruinas, las fosforescencias ilesas
No detenerse a mirar los peces muertos
Aconsejable asir las algas dislocadas, los hipocampos trancos
Da coraje alzar las criaturas que rompió la tempestad
y no mirar al azul: que te da vértigos
No otear las estrellas
No tocar el cuerpo del viento, ese cómplice hipócrita
No mirar hacia atrás: las sirenas son bellas
inquietante la espuma de las islas
Ah pero yo ordeno el delirio
promulgo el horizonte sin límites
Indico al escándalo de las islas
qué fondos necesitan mis naos
Y nada de alisios
Nada de música de mar
Exijo catástrofes
Rones que intenten echar bruma en mi paso
Magias que me abran de nuevo a la inocencia
Blancos caballos de furia
que hollen la piel con sus cascos más duros
¿A ver qué mínimo dios podría doblegarme?
Vientos, vientos, tomen en mi pómulo
el grano fabuloso del maizal de mi sangre
Que la luz enferma no me alumbre
Ni me ampare la sombra
Yo anunciaré los caminos
las buenas nuevas que anoche trajo el verano
Yo traeré a la mesa las viandas más finas
Yo alzaré en los dedos el trofeo antiguo de la risa
Y estoy seguro será hermoso

**Tu nombre patria, fulge entre mis manos/y por mis ojos ruedas y resumas. /Tu cielo con sus lágrimas y plumas/
huésped es de mis sueños soberanos”.**

Pompeyo del Valle, Honduras

Miguel Longarini

Argentina

Son patas que hundan a Honduras

En esto de la mutación del nuevo virus,
que es cerdo, que es ave y es hombre;
que es gripe... ¡Qué es golpe!
avanza este bicho que espanta
con unas patas que hundan, bien hondo,
haciendo pié; hundiendo:

La libertad de Honduras ...

Trae escondido entre los barbijos
gripe de robar, golpe de golpear.

Viene sin carabelas, sin barcos piratas:
Es la reaparición de los nuevos mamuts
que intentan parar el renacer Lempira ;
el acontecer de raíz Lenca.

Es así de pesado este enemigo
Es así de novedosa su reencarnación
Debe ser así de urgente: ¡Pararlo...!

Nélida Martinelli

Lanùs, Argentina

15

Candombes apretados
huragan banderas
Cada diente
Cada arteria
Cada niño esclavizado
Cada madre detrás de la ventana
Preparan la venganza.

Dadie Bernard

Assini, Costa de Marfil- 1916

Te agradezco Señor

Te agradezco, Señor, que me hayas creado Negro,
que hayas hecho de mí
la suma de todos los dolores,
y puesto sobre mi cabeza, el Mundo.
Visto la librea del Centauro
y llevo el Mundo desde la primera aurora.

El blanco es un color de circunstancias,
el negro, el color de todos los días,
y llevo el Mundo desde el primer crepúsculo.

Estoy contento
con la forma de mi cabeza
hecha para llevar el Mundo,
Satisfecho
de la forma de mi nariz
que debe aspirar todo el viento del Mundo,

Feliz
Con la forma de mis piernas
proveas a correr todas las etapas del Mundo.
Te agradezco, Señor, que me hayas creado Negro,
que hayas hecho de mí, la suma de todos los dolores.

Treinta y seis espadas han traspasado mi corazón.
Treinta y seis braseros han quemado mi cuerpo.
Y mi sangre sobre todos los calvarios ha enrojecido la nieve.
Y mi sangre en todos los nacientes ha enrojecido el horizonte.

Pero lo mismo estoy
Contento con llevar el Mundo,
Contento con mis brazos cortos,
con mis brazos largos
con el espesor de mis labios.

Te agradezco, Señor, que me hayas creado Negro, blanco es un color de
circunstancias,
el negro, el color de todos los días,
y yo llevo el Mundo desde el alba de los tiempos.
Y mi risa sobre el Mundo, en la noche, crea el Día.
Te agradezco, Señor, que me hayas creado Negro.

Mariana Bernárdez
Mèxico

Ganar silencio en el exceso o en la ausencia
Aquietarse para vislumbrar el movimiento ligero
Rastro apenas logrado
cuando palpas la humedad de la tierra
para descubrir el abismo de adentro
Contener el cuerpo en su arrojito
aún de que la finura del aire
lo seduzca prometiéndole plumaje
Sentir los músculos en tensión
Saltar
Escuchar el chasquido de las pezuñas contra las piedras
el aliento entrecortado de la carrera
y la lanza en la diestra deslizándose en vuelo.

Otoniel Guevara
El Salvador
Testamento del hijo

Yo que no sé cómo se bordan los paisajes
y que no sé de qué color es el deseo
supe de siempre de tu sed atormentada
como se sabe que Dios no es usurero

No puedo inflar ningún globo terráqueo
ni andar descalzo sobre una Vía Láctea
pero conozco la leche de sus besos
que nutren mis infancias derrotadas

Nunca he visto la nieve
No he visto preso nunca a un terremoto
pero he visto sufrir a los payasos
y perdones he visto
pudriéndose en los labios

Si alguna vez me obligan a morirme
te dejo un gran amor para tus viajes

De: Canción Enferma

Liu Yuxi
China – 772- 842
El pozo de Goji

Un pozo de agua fresca junto a la morada del monje
un claro manantial lo alimenta y el agua posee grandes poderes
hojas verde esmeralda brotan de las paredes
y las cerezas rojo intenso brillan como el cobre
la rama floreciente parece un bastón
la antigua raíz con forma de perro augura buena fortuna
el goji nutre el cuerpo y el espíritu
bebe del pozo y goza de una larga vida.

Candelario Reyes García

Honduras

Patria leve

*(A la sangre caída anoche
de Roger Bados, sindicalista)*

El criminal y la víctima dialogan

¿Hablan? ¿Callan? ¿Obvian?

Asintonía de sordos la algarazara

¿quién claudicará primero?

¡No es el tema; tiempo

es el silencio! ¡El silencio otorga!

Hay diálogos para el silencio.

Se abre el diálogo y el estado de sitio

se cierra aún más. Hoy hubo secuestros

y un asesinato ¿quién dialogará

con en ellos, sin ellos, por ellos?

Los golpistas decomisan la democracia

para garantizar la constitución,

como una manera de decir: silencio,

es el fin de la historia

de creerse parte de la historia.

La virtualmente estéril, violada tantas veces,

sólo alcanza a prostituirse,

parir vacío, abortar leyes

y legitimar criminales.

Palestinos, árabes, libaneses, judíos

y mañosos e hijos de mafiosos

llegaron con pasaporte turco

o falso y se les abrió la puerta,

era el tiempo de la marabunta de las bananeras.

Tiempo de concesiones, esbirros y baratijas.

Proxenetas, hijos de proxenetas

convirtieron la patria

y los sueños morazanistas

en un negocio redondo del crimen.

Vinieron pobres, miserables,

sórdidos y expelieron miseria,

a un pueblo que los recibió

cordial, amable, ingenuo;

no sabiendo que traían dagas,

influencias y traiciones

hasta ser los nuevos dueños de Honduras.

Tomaron las regalías, a lo bajo

se adueñaron del estado y tuvieron status,

comprando conciencias fáciles

y haciendo de las canonjías sisadas,

las franquicias y los contratos turbios

el caldo de la corrupción y la agonía,

de un pueblo sumiso, temeroso;

que aplaza sueños y esperanzas

y no se cansa de ser fraterno.

Tuvieron registros de propiedad,

de vidas, conciencias y divisas.

Sembraron abuso hasta por joder

y figurar la usura en la política,

la estafa en la democracia,

el crimen vulnerando la dignidad;

Su derroche bizarro ha sido

el pillaje, la opresión y la impunidad.

¿Por qué se comportan así con espíritus
inmundos y hacen vocación
de demonios en los corazones amables
de la gente bondadosa?

Todo les pertenece a su antojo
y han declarado el normal sistema de vida,
la muerte por hambre,
la carencia y la desolación,
la miseria como paisaje cultural,
de un país distinto, amante de la paz,
cuando se les antoja burlarse.

¿Por qué a un pueblo tan bueno
ustedes le han sembrado serpientes
manchándoles la generosidad?

¿Por qué en lugar de libertad
a quienes les demuestran confianza
van destrozándolos con cuchillos?

En todo caso, discursan,
sus acólitos simuladores de oficio:
las masas deben ser democráticas,
votar cada cuatro años,
emborracharse por el triunfo de la selección,
sólo pelear su equipo de fútbol,
que para variar,
es propiedad de los mismos dueños
del banco que vende las camisetas de identidad,
de las fábricas donde se hila el pabellón nacional,
del diario donde se informa
el número ganador de la lotería,
de la lotería de la muerte que le pertenece
al dueño de butaca de primera fila en el estadio,
la corte, el congreso, la fiscalía,
el tribunal electoral, la iglesia, el ejecutivo...

Juego democrático,
sistema de libre oferta y demanda
de honor y pundonor militar,
legitimidad e institucionalidad,
égida, en caso de golpe de estado,
medios, miedos de medios;
el caso es cadena nacional.

Encadenados y hay ruidos de muerte
y regodeo, triunfalismo,
porque jamás tregua
para que nadie se atreva
a consultar al pueblo
¡sí lo que es,
debe de ser así,
así
y sólo
siempre, así?

El criminal y la víctima dialogan
¿Hablan? ¿Callan? ¿Obvian?
¡Silencio! La sangre cae.

Gloria Fuertes- España

¡Los poetas amamos a la sangre! A la sangre encerrada en la botella del cuerpo, no a la sangre derramada por los campos, ni a la sangre derramada por los celos, por los jueces, por los guerreros; amamos a la sangre derramada en el cuerpo, a la sangre feliz que ríe por las venas, a la sangre que baila cuando damos un beso. Cantamos al amor. A lo fresco. A lo puro.

Paul Éluard

Francia- 1895- 1952

toque de queda

Que íbamos a hacer, la puerta estaba bajo guardia
Que íbamos a hacer, estábamos encerrados
Que íbamos a hacer, la calle habían cerrado
Que íbamos a hacer, la ciudad estaba bajo custodia
Que íbamos a hacer, ella estaba hambrienta
Que íbamos a hacer, estábamos desarmados
Que íbamos a hacer, al caer la noche desierta
Que íbamos a hacer, teníamos que amarnos.

Versión de Luis A. Cano

Mario Meléndez

Linares, Chile, 1971

Que salga el indio entre las piedras

Que salga el Guayasamín que cada uno tenemos
que salga el indio entre las piedras, médula a médula
el gran precipicio que somos, la gran llaga ecuatoriana
y lo que cae del ojo al cielo, y lo que arruga el aire
y lo que sale de nosotros mismos como una rosa deforme
y lo que araña más adentro que salga
que salga el trueno, la bocanada, el relámpago
la hebra furiosa y tuerta que mira sangrar el alma
y aquí, en esta jaula ardiente que es América de luto
están pendientes los nombres de aquellas manos clavadas
de aquellos pies desahuciados, de aquellos huesos de humo
de aquel sueño arrojado al gran ataúd del miedo
o simplemente del árbol con sus ramas infinitamente secas
Porque no estamos muertos, no estamos
y hay uno que ahora brinca por encima de los sables
y hay uno que bebe fuego y lleva alas de ceniza
y hay uno que agrieta el río con su cráneo universal
y hay uno que dice yo, yo soy el indio entre las piedras
y todo el horror humano se me apaga en el cuerpo
y tengo lágrimas y penas
y el corazón como una luna borracha
y el esqueleto dormido, y la mandíbula tiesa
y a mi oído brama el perro de las noches podridas
y a mi boca rueda el beso de la angustia que mata
Y yo pinto, yo pinto con mi voz y con mis uñas repletas
yo pinto con mi oxígeno la cicatriz del viento
raspo la puñalada maldita de los siglos
me sumerjo en el ácido mortal de las pupilas andinas
desnudo el recuerdo de la calavera sombría
y en mí sobreviven las tripas cortadas de cuajo
y cada grito soy yo, cada mejilla nacida del grito
cada suspiro fatal y su patria de aguja
cada mujer, cada hombre
cada animal volteado en la vértebra dramática
todos y cada uno de ellos
y en todas partes la vida como un sol amargo
y yo, hinchado de colores
cierro las alas y duermo sobre la tristeza

Las huellas de las personas que caminaron juntas nunca se borran.
Proverbio africano

Alejandro Faus Avella

Vilanova i la Geltrú, Catalunya, España

Tu nombre es libertad

Aquí nacen y se forjan las palabras
el acero en las manos del herrero
es la espada en manos del soldado
la cruz de cristo de su empuñadura

Aquí nacen las mentiras
que llevamos en el corazón
la palabra pecado y redención
el odio al indio y desprecio al negro

Aquí nacen las palabras sencillas
que nunca estarán escritas en los libros
ni las oírás de las bocas de los predicadores
ni veras en las miradas de los ojos de los militares

Aquí nace en silencio el carbón vegetal de los bosques
que cambiamos por tus piedras preciosas, plata y oro
la tierra de unos pocos y es la pobreza de muchos
que nos obligo a ir conquistar tu mundo a sangre y fuego

Aquí nacen las palabras que utilizamos
no solo en las calles de Honduras
son nombres y apellidos dejados ayer
presentes hoy en la partida de bautizo

Aquí nacen tantas palabras que utilizamos
ejemplos que damos a nuestros propios hijos
que en tu tierra cambian de color y de sabor
mas nunca cambia el grito del corazón del pueblo
en la noche oscura y fría de la traición de estos días

LIBERTAD

Daniel Gorosito

Mèxico

Sueño

En este frío mundo
hace falta un fuego
fuerte y silencioso que nos caliente;
nos cubra y rompa la oscuridad
con sus pliegos de luz.
Que la tristeza se convierta
en una anécdota sucia,
y el sueño imperioso de la paz
se transforme en radiante realidad.

Jesús Aparicio González

Cabanillas del Campo, Guadalajara, España, 1961

Duele la noche

en los ojos de un hombre
que rumia sus vacíos
sobre las nieblas del insomnio.

Huérfano de respuestas
abre la ventana y pide en lo oscuro
por su mundo perdido,
por su casa agrietada,
por su corazón roto.

Rayando el alba un pájaro canta cuanto ignora
del bosque, de su árbol, de sí mismo
y el canto arranca luz.

26 de Abril de 2005- De: Las cuartillas de un naufrago. Edic. Vitruvio, España-

Orlando Jorge Figueiredo

Aveiro, Portugal

Raíces

as minhas raízes são como jasmim

não são fortes

não são profundas

apenas leveza

apenas perfume

estar aqui é apenas o início

de uma aventura

as minhas raízes são como jasmim

imaginava a vida como uma árvore

com raízes sólidas

com braços de abraços

com um fim e um principio

com amor e ódio

descobri a beleza do efémero

as minhas raízes

são apenas perfume

Yván Silén

Puerto Rico

Hoy leo a Gandhi

Habito entre los árboles,

entre la lluvia y entre la rosas moro,

mientras limpio mi bazuka

y aceito las molotov entre las hojas

(el cielo está rozando el techo de mi casa),

y leo a Gandhi,

y bebo mi café en las mañanas.

La muerte se ha puesto a cantar

en los columpio,

mientras Orfeo lira la elegía inmoral

de los que cantan.

Eurídice barre los sueños

a la puerta siniestra de mi casa.

Y las nubes han cubierto, dridamente,

la cabeza del poeta. Las metáforas

se visten indecentemente

los contrarios, las vulvas, los ovarios,

y Súbito orina

contra las libélulas del instante.

Hoy habito entre las rosas y la lluvia.

Hoy leo a Gandhi,

mientras la muerte afila los fusiles.

**Las mujeres llegamos,
no nos callarán.**

**Nuestra voz grita
un canto de libertad.**

Canto de las mujeres que resisten el golpe en Honduras

Iván Yauri

Cusco, Perú, 1963

Bajo Imperio

Las palmeras vuelven a cerrarse
y los crónicos radares del poder
con otro albor aciago nos han sintonizado.
Se enciende el neón en los desiertos.
Se astillan de gangrena los acantilados.

Un grandilocuente escaparate
para enmudecer con el sudor del mar.
Para exhalar sus nefandos aneurismas
otra hilera de refugios antiaéreos.

En estas cumbres virulentas
hilarando se pasean las carnadas
ataviadas en gélidas pretinas.
Con su palaciego ajuar trastornador
y sus finos encajes transistores.

Secuaces acólitos de los réditos
y de las feroces costumbres tributarias.
Solemnísimo el altar donde se eleva
la gran Seguridad intravenosa
para cada informática Nación.
Esterilizando coloquios. Edulcorando
sumarios. Plácemes y parabienes.
Negociando pormenorizadamente
sus esotéricos códigos de barras.

Mas yo cuidaba un charquito de arcilla.
Sólo algunos copos de sol desperdigados
en el añejo estanque. Y destilaba miel.
Sabía acariciar la automática ciudad
haciendo sonreír a sus anfibios.
Cuando los consorcios redictaminaron.
Otra vez sus escuadrones
tapizando el pavimento
con mis rodillas gastadas.
Mi repentina vejez de chompa y betún.
Mi fresca y luciente neumonía.
Esta pequeña yema roja
que expulso con mis nueve
centenarios años.

De: Reapertura del sumario- Octubre Sediciones

Everardo Norões

Crato, Ceará, Brasil, 1944

Corpo

Teu corpo
se enxuga em minha água:
calafeta,
enxágua.
Completa
o que não vem de mim.
E por ser água e calma,
sonâmbula

como a
distráida voz do lume,
lembra um vago perfume
de jasmim.

Tomado de: poesia.net-www.algumapoesia.com.br-Carlos Machado, 2009

Susana Roberts

Argentina

Hijo de Hombre

Has dejado de respirar tus sueños?
esas raíces embotadas de lluvia de primavera
Llena de estrellas inteligentes derrumbándose
Que las raíces que anidan
Nuevas ramas crecen
Fuera de la atónita basura

rezo del hijo del hombre
donde el sol golpea
un montón de imágenes rotas
una sombra diferente bajo otra roca roja

el horizonte está lleno de violetas en baile
donde jacintos barnizan el trono
en la olvidada luz del poniente
allí manos llenas están
alimentando horas vacías
con sonidos sordos en la cabeza
durante la helada repentina de la noche.

Aldemar González

Colombia

Galería de espanto

¿Y ahora con cuál cárcel huir?
¿Con qué tiempo puntualizar lo propicio?
¿Con cuánta piel nombrar siquiera una desnudez?
¿Con cuál verdad morir?
¿Con cuál país dejar de ser exilio?
¿Con cuánta hambre sanar nuestra despensa?
¿Con qué ausencia mirarnos?
¿Con qué distancia medirnos?
¿Con cuál angustia hacer el nudo en la soga?
¿Con cuál soledad al fin comprender las presencias?
¿Con cuál muerte sabremos responder?

Tomado de Con-fabulación 80

José Pablo Quevedo

Perú / Alemania

El bufet de un generalazo hondureño

Conspirador, conspirante,
después del baño de sangre
que dió al pueblo en las calles
y en el Aeropuerto en Tegucigalpa
habló de los “derechos humanos“.

Lo acompañaron en este credo,
los cuervos que comen carroña,
las brujas de calzones largos,
que nos hablan del cielo y del infierno.

Era el frío bufet del generalazo,
ojos de hombres abaleados,
cuerpos oscurecidos por la explosión.

Muchachas sin senos y sin vientres.
¡Todo está en orden! Dijo el asesino.
¡Amén! Repitieron las prostitutas.

Oscar Amaya Armijo

Honduras

De la furia contenida

I

Sólo la pestilencia expandida desde la casa de gobierno
Provoca mi repliegue hacia el exabrupto.

II

Me esfuerzo por no sucumbir frente a la ignominia,
Al desastre en que habita la patria,
Desastre que abona el estiércol,
Convertido en dinero en la bolsa del bandido.

III

No sacrificaré mis alondras cantándole a este gobernante;
Es decir, a las hilachas del despojo.

IV

Este gobernante, en el bajo vaivén de los muladares,
Es un millón de veces, multiplicado a la ene de las enes potencias,
Ese olor nauseabundo que destruye al Río Grande.

V

Poseo un multimillonario tesoro, una fortuna de fortunas,
Que ningún rico de este país posee: La poesía.

VI

Qué sentirán, en su infinita soledad,
Quienes adquirieron
—no se sabe bajo qué circunstancias demoníacas—
El detestable don de hacer dinero.

VII

Canalla: hoy despreciáis al maestro
Que ayer con el afán de su sabiduría
Multiplicó el oro de tus arcas,
El hartazgo que avergüenza,
Hartazgo que indigna a los pobres del barrio popular.

VIII

Ricos de ayer y hoy,
De nada sirve la multitudinaria presencia de tu tener
Ante la vaciada pobreza de tu ser.

IX

¿Veis, allí, hermano, en el otro lado de la poltrona presidencial,
La hipocresía frotándose el frío acero de sus manos?

Del libro inédito Raíces y retoños

Gustavo Lespada

Argentina

LLUEVE

Llueve sobre el paisaje mudo.
Llueve como un rezongo eterno.
Llueve y todo es cueva y es refugio.
Llueve como por encargo de agricultores.

Llueve atávicamente para ablandar al mundo.
Llueve y acaso también mires la lluvia sin nosotros.

Mario Porro

Argentina- 1921-2001

El pájaro se posó
en la rama
y los dos oscilaron
abajo arriba
Hasta que misteriosamente
el pájaro
se fue
hacia otro árbol
distante

La rama se estremeció
y quedó tiesa

¿Será ese un rito diario
o el azar del mundo
juntó sus soledades
íntimas impredecibles?

Luis Quesada

Olanchito, Yoro, Honduras, 1948

Homenaje a Paul Eluard

Paul Eluard cómo te recuerdo
dejado de la mano de tu mujer
en un México aterrador para ti
las tormentas los tormentos Paul Eluard
y tú avanzando con la espalda arqueada
en la forma infinita
que tienen los poetas cuando están tristes
bonjour tristesse decía bonjour tristesse
porque todas las mañanas la tristeza estaba junto al lavabo

París se adivinaba tras los vidrios oscuros
como las gafas de la policía
pero había que levantarse y afrontar el espejo
la torpeza del pie ante lo inmediato
los cobardes y las ratas huían despavoridos
para salvarse para salvarse
ah las heridas Paul Eluard
las grandes heridas que dan los besos recordados
y el insomnio el demonio
la traición ensañándose en lo mejor de nuestra fe
y el asco y el amor que se sienten por el amor
y el sufrimiento que nos hace compasivos y ardientes
el poeta conserva la esperanza
cuando otros la abandonan o trafican con ella
es irreal mi soledad decías
pero el milagro es cierto Paul Eluard.

Daisy Zamora

Nicaragua

Precisamente

Precisamente porque no poseo
las hermosas palabras necesarias

procuro de mis actos
para hablarte.

Oscar Acosta

Honduras

La estrella

Sobre mi pecho abatido por los golpes
está tu estrella tibia, dolorosamente azul,
diríase un cielo toda ella.
No quiebra el agua su perfecta dulzura,
su sencillez es transparente y tiene
el uniforme brillo de la lluvia alta.
Déjame este lucero, este cuerpo celeste
sembrando sobre mi pecho lleno de golpes,
estás ya tan humilde que tu nombre
se puede decir con respeto y con pequeñas
letras de amor, dios mío.

Manuel Cuautle

Ciudad de México, 1971

Xxxx

existe un pasillo de ladrillos rojos
de ladrillos rojos
donde
en noches de lluvia
los caracoles
corren en el
tiempo
son fieles al desplazamiento
 los excita

recuerdan
que son hermafroditas

se miran las antenas
y se burlan de los viejos
que pasan a su lado

tienen un caparazón
pletórico de truenos

que se libera
y penetra
en la profundidad
de los oídos

eterna venganza
 al ser asesinados

cuando los aplastan
crean resbalones

 se vuelven
parte de las suelas

especialmente
en la de los niños
 para que sientan
el primer dolor
de la muerte

Nelson Ordoñez

Honduras

Memento Mori

Lo esperaron a la salida del cine.
Cuando apareció se le fueron encima;
Lo maniataron y
lo metieron en el baúl del carro.
El hombre imploró “no soy yo”.
Ellos respondieron que eso era ya
saberse alguien.
Cuando lo sacaron del baúl,
y lo vieron bien bajo la luz,
se dieron cuenta
Que no era la persona que buscaban,
Pero ya era demasiado tarde para rectificar.
Le prometieron una muerte indolora,
el imploró diciendo que daba lo mismo sufrir o no
Porque no quería morir;
Ellos se encogieron de hombros y le dijeron “vamos, hombre; más le duele a las
Mujeres cuando paren, de todas formas no sabés quien sos”.
El lloró y dijo “pero cometen un error...”
Uno de ellos no lo dejó terminar porque le clavó un puñal
en medio de los ojos con la naturalidad
Con la que se extiende la mano para coger un cigarrillo.
Cuando conducían de regreso, otro de los hombres preguntó al resto
si realmente no habían cometido un error y los demás
coincidieron, en mayor o menor grado, que la muerte
no conoce de verdades o mentiras

Oscar Sierra

Honduras

A mi patria

Uniformados de cloacas asesinas
Basura de dactiloscópicos secretos
Enmascarados de la noche
Payasescos olivos en el crucigrama de la sangre
Dantesco sabueso
Bestias del artificio de un tragamonedas
Dérmica patraña
Mi Tálamo
Maquinadores de salones en desgracia
Alcurnia de verdugos de alta sociedad
Han hecho de la patria sendero de heces palaciegas
Uniformados
En un teatro de títeres
Muñecos-verdes de bazar encuartelado
Hasta la humildad de la hormiga le teme

**Y levantan sus banderas para unirse
a Bolivia, Ecuador , Venezuela**

Roberto Sosa

Honduras

Del odio

A Inés Consuelo Murillo

Flotaba como una ola encrespándose
La hermosísima mata de pelo
A cada impacto.
Intensos y pálidos
Y creyendo como creen los idiotas del odio
Que puede hacerse añicos la belleza, la hicieron
Picadillo.
Se equivocaron, claro, en el menor desvío
De su línea recta
Porque
Fusil en mano ha vuelto la muchacha guerrillera:
Mírenla.

Ildefonso Finol

Venezuela

Honduras, mitología nerudiana de amarga hora

Este sueño emboscado en nubes
Me ha traído al lugar que los mares atenazan
De todos lados llegan oleajes acechantes
Olas gigantescas mecen mi mundo y me marean
Una hora amarga se ha cruzado en la alborada.

Historia y geografía
El campo abierto es verticalidad de encinas
La costa hace espesuras de manglares
Sobre tu piel montañosa pululan alimañas
La casa de las penumbras guarece a Xibalbá

Literatura
Mientras lo ríos esculpen nocturnos del Eros sobre piedras
Los gemelos Hunahpú e Ixbalanqué marchan en multitudes callejeras
El andante cantar de pies descalzos fertiliza la tierra de futuros
Pero los versos no bastan contra los cuchillos, el frío, el fuego, el jaguar y los murciélagos

Política
Lempira soñó que unos extraños le arrancaban la razón a dentelladas
Morazán fue víctima de las balas templadas a fuerza de imperios
Zelaya despertó sobresaltado en el sueño de Lempira
Cuando la sangre del héroe fue charco de Honduras sin pista de aterrizaje

Mitología
Sólo el pueblo salva al pueblo
En el retorno de los espíritus vengadores
Azul de mares en cielo despejado
Estrellas taciturnas anuncian la alborada.

Luis Ressia
Coronel Moldes, Córdoba, Argentina -1931
Visionarios

Antiguamente
los que aún no habíamos nacido
solíamos reunirnos por las noches

a inventar historias que
luego
desarrollaríamos en
vida.
ediciones delanada, santa fe, 2000

José Lezama Lima

La Habana, Cuba- 1910 – 1976

El pabellón del vacío

Voy con el tornillo
preguntando en la pared,
un sonido sin color
un color tapado con un manto.
Pero vacilo y momentáneamente
ciego, apenas puedo sentirme.
De pronto, recuerdo,
con las uñas voy abriendo
el tokonoma en la pared.
Necesito un pequeño vacío,
allí me voy reduciendo
para reaparecer de nuevo,
palparme y poner la frente en su lugar.
Un pequeño vacío en la pared.

Estoy en un café
multiplicador del hastío,
el insistente daiquirí
vuelve como una cara inservible
para morir, para la primavera.
Recorro con las manos
la solapa que me parece fría.
No espero a nadie
e insisto en que alguien tiene que llegar.
De pronto, con la uña
trazo un pequeño hueco en la mesa.
Ya tengo el tokonoma, el vacío,
la compañía insuperable,
la conversación en una esquina de Alejandría.
Estoy con él en una ronda
de patinadores por el Prado.
Era un niño que respiraba
todo el rocío tenaz del cielo,
ya con el vacío, como un gato
que nos rodea todo el cuerpo,
con un silencio lleno de luces.

Tener cerca de lo que nos rodea
y cerca de nuestro cuerpo,
la idea fija de que nuestra alma
y su envoltura caben
en un pequeño vacío en la pared
o en un papel de seda raspado con la uña.
Me voy reduciendo,
soy un punto que desaparece y vuelve
y quepo entero en el tokonoma.
Me hago invisible
y en el reverso recobro mi cuerpo
nadando en una playa,
rodeado de bachilleres con estandartes de nieve,
de matemáticos y de jugadores de pelota
describiendo un helado de mamey.
El vacío es más pequeño que un naipe
y puede ser grande como el cielo,
pero lo podemos hacer con nuestra uña

en el borde de una taza de café
o en el cielo que cae por nuestro hombro.

El principio se une con el tokonoma,
en el vacío se puede esconder un canguro
sin perder su saltante júbilo.
La aparición de una cueva
es misteriosa y va desenrollando su terrible.
Escondese allí es temblar,
los cuernos de los cazadores resuenan
en el bosque congelado.
Pero el vacío es calmoso,
lo podemos atraer con un hilo
e inaugurarlo en la insignificancia.
Araño en la pared con la uña,
la cal va cayendo
como si fuese un pedazo de la concha
de la tortuga celeste.
¿La aridez en el vacío
es el primer y último camino?
Me duermo, en el tokonoma
evaporo el otro que sigue caminando.

Menandro
Atenas (345-292)

Morrem novos aqueles
a quem os deuses amam.
Abençoadado quem depois de ver
o espectáculo do sol, dos astros, do oceano
e do fogo, parte rapidamente
são e salvo, com o coração tranquilo.
Longa ou breve, Parménon,
nunca a vida te dará coisas mais belas.
E como se estivesses assistindo aos jogos
ou fosses convidado para uma festa.
E quanto mais cedo partires
mais depressa podes repousar.
Envio Amelia Pais.

Eduardo Bähr

Honduras

Texto para Obertura a Morazán

Habla Morazán

Texto para Obertura a Morazán, de Sergio Rodríguez. Premier mundial en Tegucigalpa.

(Comienza la Obertura en su primera parte. Pausa. El director de orquesta señala acción para el Narrador, entre bambalinas, que no ve el público)

VOZ EN OFF:

MORAZÁN: “SOY, como se sabe, el último presidente de la República Federal de las Provincias Unidas de Centro de América, formada por Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica. Nací en Tegucigalpa, Honduras, el 3 de octubre de 1792. Estuve inmerso en la historia de estos países con un solo propósito: Unir y conservar unidas a las cinco naciones primigenias. Siempre supe que el destino de estas naciones era el de la unión y esto era así porque tarde o temprano los pueblos que la componen sabrían que separados serían presa fácil de los políticos ambiciosos y los militares conservadores; de las asechanzas y agresiones de las potencias extranjeras; y finalmente, avasallados y en completo estado de indefensión ante los poderosos de siempre.”Las fuerzas separatistas siempre han existido y a mí me tocó rechazarlas con el esfuerzo, la lucha y la vida de los centroamericanos que creyeron en mi ideal, que vieron en una aureola la luz que iluminaría su destino, conquistado con las armas por ellos mismos.

“Mi paso por la historia de Centroamérica iba a tener esta característica: Era yo un astro centelleante para la noche del oscurantismo casi medieval en el que se debatían miles de seres humanos. Durante la Restauración traté de poner en marcha reformas profundas, que se estrellaron contra múltiples obstáculos: el particularismo de las provincias, la falta de escrúpulos de los militares, la oposición de la Iglesia, las presiones internacionales, la bancarrota financiera, las

críticas al nepotismo y la corrupción de los grupos gobernantes; como ha sucedido en mi desafortunada Centroamérica hasta este momento.

“Todo se conjugó en contra de la luz y de la libertad hasta que, en plena tormenta de las contradicciones políticas, fui asesinado, un 15 de septiembre de 1842.

“Si hoy hablo en nombre propio y vosotros me escucháis es porque, un 15 de septiembre de 1921, las provincias centroamericanas habían ya emprendido el camino de la Independencia; y me escucháis porque, a pesar de que vuestros problemas persisten tantos años después, en los pueblos de Centroamérica está vivo el anhelo de la libertad y ese, como mi espíritu, que es el que en este momento os habla, es indestructible, es inmortal”.

(Comienza la segunda parte de la Obertura. El Director señala hacia el Narrador, fondo tenue de la música)

VOZ EN OFF:

MORAZÁN: “Son las 5:30 de la tarde del veintiún aniversario de la Independencia de la República Federal de Centro América. Mi sueño, como lo fue la Gran Colombia para Bolívar, está a un paso de desvanecerse, quizá para siempre, quizá no; según sea de ahora en adelante la voluntad de los pueblos centroamericanos que a costa de mi vida lideré.

“He pedido a mis asesinos dirigir yo mismo el pelotón de fusilamiento. Hace muy poco, firme y con mi mejor temple, he podido consolar a mi amigo y aliado Vicente Villaseñor, también condenado a muerte por los oligarcas traidores de la Unión:

Querido amigo, -le digo, mientras ordeno su despeñada cabellera-: la posteridad nos hará justicia. Quise decirle a los pueblos de Centroamérica: “Echemos el miedo a la espalda y salvemos a la patria”, como ya lo había dicho Bolívar, cuyas hazañas conocía yo muy bien. Mas todos se enterarían luego de mi palabra escrita, del testamento escrito por el hombre que hoy ejecutaban, mi palabra y mensaje para la juventud, no como una orden, sino como un ruego: ¡Deseo que imiten mi ejemplo de morir con firmeza!

“Ahora he descubierto mi pecho y, sin esperar circunstancias temporales, doy la orden de fuego... Disparan, y al eco del unísono disparo se une la voz del viento que convierte mis palabras en conciencia y en tempestad eterna: ¡Declaro que mi amor a Centroamérica muere conmigo!

“Con voz débil, pero firme, hago la reclamación que quedará para siempre en la historia de los hombres valientes, mas no de los cobardes: ¡Aún estoy vivo! Mi voz es la respuesta del ideal ante las ráfagas de la traición.

“Ahora soy un héroe intemporal. Estoy en la conciencia de los hombres libres del mundo.

Vosotros podéis escucharme porque, si alguna vez se hubiese de dar corporeidad al alma y al espíritu, lo será con la sangre de la música.

La música que oís y os penetra, la música que os conmociona, la música que os recuerda vuestra deuda conmigo, con mi vida, con mi muerte y con mi sacrificio. La música que os habrá de repetir, por siempre:

“¡Aún estoy vivo!”

Tegucigalpa, 14 de julio de 2009.

Ingeborg Bachmann

Kalgenfurt, Austria, 1926 - 1973

Todos los días

No se declara ya la guerra,
se la continúa. Lo inaudito
se ha vuelto cotidiano. El héroe
permanece lejos de los combatientes. El débil
ha entrado en las zonas de fuego.
El uniforme del día es la paciencia,
la distinción esa estrella miserable
de la esperanza encima del corazón.

Se la otorga
cuando no ocurre nada más,
cuando calla el fuego graneado,
cuando el enemigo está invisible
y la sombra de la armadura eterna
cubre el cielo.

Se la otorga
por el abandono de las banderas,
por la valentía hacia el amigo,
por la delación de secretos indignos
y la desobediencia

a toda orden.

Traducción de Rodolfo Alonso y Klaus Dieter Vervuert, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1967

Conceição Lima

Santo Tomé e Príncipe, 1962

Descoberta

Após o ardor da reconquista
não caíram manás sobre os nossos campos.

E na dura travessia do deserto
Aprendemos que a terra prometida
era aqui.

Ainda aqui e sempre aqui.

Duas ilhas indómitas a desbravar.

O padrão a ser erguido

pela nudez insepulta dos nossos punhos.

Envio amelia pais

Benjamín Ramón

Panamá, 1939

La corbata

Papá era obrero de la construcción.

Papá era mecánico de autobuses.

Papá era constructor, albañil.

Papá era chofer y camionero.

Papá era carpintero y artesano.

Recuerdo qué alto volaban

sus cometas

a principios de año.

Era un soñador.

Apenas se puso una corbata

se murió,

qué vaina.

Testimonio de actos represivos en San Pedro Sula, durante el plantón mantenido en el parque central; Jueves 02 de junio de 2009

“Estábamos en el parque central, así como nos hemos mantenido durante todos estos días... a las 12:30 del medio día, llegaron los militares y la policía acordonaron la zona.

Comenzaron a desalojarnos, a golpes, toletazos, gases lacrimógenos... Corríamos por todas direcciones para protegernos de las balas, disparaban balas de caucho y de pólvora, dos compañeros fueron heridos gravemente y no fue posible romper el cerco.

Me arrinconaron entre cinco policías contra la pared del edificio, cuatro me rodearon y uno me golpeaba con un tolete. Fuimos arrojados a los camiones del batallón y nos llevaron a la posta de Río Blanco.

Allí un militar de graduación, me agarró del cuello, apretándome mucho la garganta, quizá por eso, tengo un dolor que no se me quita aun. Tengo dolor en los hombros, la espalda, las pernas. Me metieron en una celda, sin ventilación, mal oliente, con muchísimo calor, sin agua, sin comida, habíamos treinta personas en ese espacio tan reducido, nos torturaron con gas pimienta, que nos hizo vomitar a todos, no podíamos respirar, creí que moriríamos asfixiados. Pude salir, siete horas después; (8:30 PM) gracias al apoyo de los abogados del Bloque popular, tengo medidas cautelares de la CIDH y me asignaron a una juez de ejecución. Hoy participé en la marcha; los compañeros y compañeras se alegraron mucho y mañana estaré, en la marcha a las 8:00 AM”

Ernesto Napoleón Bardales, director de JHAJA”

"La violencia es el miedo a los ideales de los demás"

"Lo más atroz de las cosas malas de la gente mala es el silencio de la gente buena" MAHATMA GANDHI"

Silvia Barei

Córdoba, Argentina

Allá afuera

*"La chica le había dicho es sangre nada más,
en la oscuridad de la calle"
Eugenia Almeida*

Cuando llega la hora de la siesta
hace crucigramas y planea un solitario
que nunca empieza.
Sabe que el mundo
no necesita sus urgencias
para ponerse en movimiento
porque ya hay demasiado movimiento
allá afuera.

Alguien grita ayúdenme
soy la chica del 12
avisen a mi compañera
alguien contesta callate perra
alguien agita un fusil
por arriba de su cabeza
y hay demasiado movimiento
allá afuera.

Por qué tanto ruido cuando arranca el falcon
en un retumbar inútil que perturba la siesta?

Y allí se queda expectante
sentada en la reposera
pensando que después de todo
no es un castigo la soledad
no es tan malo quedarse quieta
volverse una sombra fugaz
una mancha inmóvil en la siesta.

Porque ser una chica de pelo rojo
furia contenida y mochila al hombro
una chica de esa edad en la calle a la siesta
llama al engranaje de los lobos
allá afuera.

Jorge Rebelo
Maputo, Mozambique- 1940

Libertad,
tu llegarás un día
lo sé.
Si llegaras tarde,
después de mi tiempo de lucha
y de conquista,
no olvides
que yo te ame
universalmente
y te busque sin desánimo
durante toda mi
ignorada
existencia
Detente pues un instante
al lado de mi sepulcro
aún muerto, sabre sentirte
y conocerte

y remorir
después
tranquilamente.

Traducción de Xosé Lois García

Ian Welden

Dinamarca

Esta noche inútil

De que me sirve
noche silenciosa
invitándome a bailar
conmigo mismo
vela sobre la mesa
blanca y vírgen
sombras mudas
tiritan en el techo
de qué me sirve
oh gran amor de los ausentes
figuritas de greda
Pomaire tan lejano
me duele el corazón
pechos y sonrisas
mi amada
espera inútilmente
Océano Violento
llorar en los brazos de mi padre
caminar de la mano de mi madre
una vez más
sentirme hombre
alacrán
arrinconado
noche inútil.

Daniel Muxica

Buenos Aires, Argentina – 1950- 2009

Hacia 1592

a Marcel Sochwob.

Cabe preguntarse si una nueva generación de muchachas
caía a mi mesa mientras escribía resmas de amor calamitoso
y hacía yuntas de niños amantes. Ella nació
hacia 1577 con la noche al pie de la escalera
y el agua aún sin calentar. Extraño
diseño que atribuyeron cormoranes y exegetas
que escucharon el polo de mi promesa de esta noche.
De su promesa de esa noche. Una
estrella de cinco puntas con muslos de marfil y venenos
sobre mi oficio y mi escritorio
decidió la suerte de los mirlos italianos
aunque tuve que viajar de Londres a Verona para conocer
toda la verdad. Mercucio ya había muerto. Detractores
inexpertos sostenían que pocas veces la venganza
queda en manos de la casualidad
en lo fortuito y aleatorio de una pluma. Pero
yo digo que el amor es el nervio de la muerte.
Que el amor está siempre agonizando.

La moderación es otra de las palabras que les gusta usar a los agentes de la colonia. Son moderados todos los que tienen miedo o todos los que piensan traicionar de alguna forma. El pueblo no es de ninguna manera moderado.

Ernesto Che Guevara

Max Martins

Belen, Brasil- 1926-2009

Amargo

Há um mar, o dos velames,
das praias ardendo em ouro.
Há outro mar, o mar noturno,
o das marés com a lua
a boiar no fundo
o mênstruo da madrugada.
E afinal o outro, o do amor amargo,
meu mar particular, o mais profundo,
com recifes sangrando, um mar sedento
e apunhalado.

De Anti-retrato (1960)- Tomado de: poesia.net-www.algumapoesia.com.br- Carlos Machado, 2009

Jorge Lobillo

Xalapa, México

Romeo y Julieta, 2007

*La pasión de los suicidas que se matan
Sin explicación.
Manuel Bandeira*

En la Xalapa* de los apagados jazmines,
no ha ocurrido nada que no sea el desarrollo
de una pequeña villa a ciudad,
hoy inmersa en el tráfico tenaz del progreso:
puentes magníficos que facilitan
la comunicación del manantial vehicular,
el paso acelerado de una sociedad de consumo
y el espectro diluido de los acreedores ciudadanos...
Algo natural, primordial, se me olvidaba:
escasea el agua y la sequedad de los veneros
alcanza la garganta de los miedos anónimos.
En los cerros, valles y árboles cercanos,
no cantan aristocráticas alondras
que recuerden a los legendarios amantes;
sólo las primaveras, que visten como franciscanos,
suscriben –además del incendio
morado de las bugambilias–
un sentido pleno a la existencia;
y el último abrazo solidario
de unos jovencísimos Romeo y Julieta,
en el castillo marginal de un cuarto de hotel,
donde apuran el contenido total del amor,
sujeto en un vaso sacramental,
sellado por la libertad,
tras una afirmación de la vida.
Afuera prosigue el perfume quemado de la gasolina.
En las esquinas continúan acumulándose
la basura y, en los cruceros, los niños de la calle...
Prolongada es la enérgica búsqueda rapaz de la ganancia.
Que luego sería demasiado tarde,
también para ustedes, muchachos sin lágrimas,
sin penas, sin campanas gloriosas,
ausentes ya (si Dios lo quiso así)

de un porvenir irrespirable del planeta.

**Xalapa, Capital del Estado de Veracruz, México*

Juan Manuel Roca

Colombia

Una generación

(Grabado en Mezzotinta)

De tanto agitar banderas se fueron volviendo
/harapos.
Muchos, como Eneas, íbamos con el padre a cuestras
En lucha con su sombra y su talante.
El fantasma que recorría el mundo
Se sentó a nuestra mesa y compartió
Un pan hecho con la levadura del sueño.
Recordábamos a Louise Michel,
Su manera de señalar que la misma madera
Sirve para fabricar toneles o cadalsos.
A cada tanto recibíamos noticias de Patmos:
Paisajes devastados y hombres desplazados,
Lejos del más allá de las ciudades.
Se fueron poblando de vacíos las mesas del café,
De herrumbre los cubiertos del ausente.
El oscuro garitero repartía un naipe negro
Y supimos que la muerte, como un corredor de fondo,
Entrenaba en los estadios nocturnos y vacíos.
Siempre hubo mujeres lavando el agua,
Despreciamos los pasos congelados de la estatuaria,
Los caballos de bronce y los poetas de mármol,
Las mutiladas Venus que desconocen el desperezo
/o el abrazo.
Una tertulia de sombras bebía el vino del destierro.
En ella estaban el que cerró la puerta,
El que fue mala noticia en una edición de la tarde,
El que jamás juró ser novio de la muerte.
A nosotros nos tocó aprender a nadar
/en un naufragio.

Para Iván Darío y Leopoldo.

Anibal Beça

Manaus, Brasil- 1946.

Llanto por los desaparecidos

Rastreando tinieblas con gusanos
la noche llegó junto con tristezas
y sombras espejadas presentí
en las labores lúgubres del luto.
La oscuridad no vive sólo en noches
ni el día sólo muestra claridad
porque el brillo no teje privilegios
a quien es olvidado en las mazmorras.
En este húmedo y exiguo rectángulo
mi cuerpo escuálido no se revuelve
y este lino, mi fétido papiro,
fue todo lo que restó en mi piel gráfica.
La pluma en que se raya esa escritura
con la tinta templada de mi sangre

sale del leve látigo de plomo
imprimiendo la furia del verdugo.

Mis compañeros en la oscuridad
son ratones muy ávidos al acecho
de mis sueños, o del fugaz error,
y eso me hizo un murciélago vibrátil.

Pues bicho en fin me siento conviviente
y por ósmosis soy participante
no sólo en apariencia sino cómplice
de ese saturnino clan de encarcelados.

Mis centinelas son las cucarachas
siempre atentas a las botas pulidas
esas mismas que estrujan uñas, dedos,
con entrañable oficio y gran destreza.

Hoy es día de picana y pau-de-arará
mañana será día de masajes:
ágiles cachiporras bailarinas
ablandando el lomo a los porrazos.

Pero el tiempo hace a la hora agotarse
y el silencio se anida en la garganta
como fiera acosada en la caverna
que no se entrega fácil a la muerte.

Morir es accesorio de uso blando:
—un zapato gastado que no zarpa
—piedra lejana de sonidos lejos
—barca en olas de encharcados vientos.

Así, la viajera ni me asusta,
con su guadaña de asépticos huesos,
porque muerto ya estoy como otros vivos
que no avistan, no andan, ni siquiera oyen

con viva identidad y con viudas
que repiten como el cuervo de Poe:
¿Donde están? ¿Donde están? ¿Donde estarán?
En la ansia de decir: Nunca más. ¡Nunca!

..... Ofrenda

Salve madres de la Plaza de Mayo
Salve Clarices y benditas sean
Por la escritura y voz de Vlado y Jara
Porque de rodillas no se entregaron.
Ahora ya es hora de exigir
por Rubens y Meirelles y otros tantos:
lluvias en busca de lechos tranquilos
tejida serenidad más que justa.

Gabriel Impaglione

Argentina

Quièn paga la casa rota
el hueco del pan incrustado en el vientre, el plomo
en el pecho que albergaba el basta?
Y las brutales caravanas de acero que aplastan los sueños en los parques?
Y los verdugos en su triste oficio?
Quièn paga las corbatas de las ilustres señorías, los sillones, las putas
los veleros de las ilustres señorías?
Quién paga a los soldaditos que apalean a sus hermanos?

Quién paga los títeres televisados, los aplausos, la escenografía de la santa palabra.
Quién paga el banquete donde cenan la patria, el surtidor
que deja la tierra exhausta?

Orión de Panthoseas

España

No ver, no sentir, no pecar

[muerte vicaria]

... el vuelo de cuchillos, los temblores, los ojos agonizantes
de los que van a morir, el estremecimiento, la angustia, la furia y la muerte
flotando entre cuerpos, entre alientos, entre paredes, cadenas y garfios de hierro;
fluye el estertor de almas envenenadas con ira, venganza y odio,
con dolor dolorido, con terror, con ruda y ciega desesperación;
... un matadero es un enclave brutal y abominable, desolado y atroz;
ríos, ventiscas y cataratas de llanto enloquecido manan y ruedan por túneles
y callejones, se filtran por muros y cámaras, suben tejados arriba, nublan la luz,
y recorren campos y ciudades con su carga maldita
para su maldita siembra;
... en sus sangres vertidas, en sus cuerpos y pieles despiezados, en sus células,
– adherido, exquisito –
el hedor pasional aparecerá en nuestras mesas y hogares excitando la ira,
la sexualidad, la violencia, vigorizando e impulsando nuestro plétórico ser
cual dominador, matador y destructor del mundo;
... porque ciertamente los animales son fulminados, degollados, apuñalados,
y sus gritos de horror son un palio/hacha que cuelga y marcha
cual un dios/no dios por el aire, cual espectro inaudito, terrible y devastador;
¿ ... responsables ?
“no ver, no sentir, no pecar”
[... el velo negro de la compasión aún: nuestro atávico y denso bastión de la ceguera]

Iván Cruz

Ciudad de México, 1980

José de San Martín

Nada perderemos,
iremos a otra tierra,
hallaremos nuevos mares,
nuevas gentes,
nuevas ciudades llenas de colores
y sonrisas;
pero nuestra patria irá con nosotros,
a donde quiera que miremos
la patria estará allí,
esperándonos.

Nada hemos perdido
ni el amanecer desangrado del Cuzco,
ni los nidos de la torcaza araucana,
ni los muros dormidos de Macchu Picchu,
ni el color del maíz al desgranarse,
todo está en nuestro corazón
a la espera de nuestro regreso,
no temamos al viaje,
sigamos hasta encontrar
tiempos propicios para el regreso,
no hay nada que temer
aun en la muerte
la patria vendrá a nosotros
y traerá el rocío nocturno

del río de la Plata,
y el sol carmesí de los Incas
que en vida tanto regocijaron
a nuestros corazones.

Jorge Debravo
Cartago, Costa Rica, 1938-1967
Denuncia

Cualquiera diría que miento:
que la sangre ya no se usa
para amasar monumentos.
Que el hambre no es argamasa
usada para unir bloques
y hacer paredes de casa.
Pero yo sé que hay balcones
hechos con huesos de anciano
y con sangre de peones.
Pero yo sé que hay navíos
hechos con pieles de negros
y corazones vacíos.
Pero yo sé que hay ciudades
hechas con pulpas humanas
y que hay huesos disfrazados
en los marcos de las ventanas

Juan L. Ortiz
Argentina-1896- 1978

Ah, mis amigos, habláis de rimas

Ah, mis amigos, habláis de rimas
y habláis finamente de los crecimientos libres...
en la seda fantástica que os dan las hadas de los leños
con sus suplicios de tísicas
sobresaltadas
de alas... Pero habéis pensado
que el otro cuerpo de la poesía está también allá,
en el Junio de crecida,
desnudo casi bajo las agujas del cielo?
Qué haríais vosotros, decid, sin ese cuerpo
del que el vuestro, si frágil y si herido, vive desde "la división",
despedido del "espíritu", él, que sostiene oscuramente sus juegos
con el pan que él amasa y que debe recibir a veces,
en un insulto de piedra?
Habéis pensado, mis amigos,
que es una red de sangre la que os salva del vacío,
en el tejido de todos los días, bajo los metales del aire,
de esas manos sin nada al fin como las ramas de Junio,
a no ser una escritura de vidrio?
Oh, yo sé que buscáis desde el principio el secreto de la tierra,
y que os arrojáis al fuego, muchas veces, para encontrar el secreto...
Y sé que a veces halláis la melodía más difícil
que duerme en aquéllos que mueren de silencio,
corridos por el padre río, ahora, hacia las tiendas del viento...
Pero cuidado, mis amigos, con envolveros en la seda de la poesía
igual que en un capullo...
No olvidéis que la poesía,
si la pura sensitiva o la ineludible sensitiva,
es asimismo, o acaso sobre todo, la intemperie sin fin,
cruzada o crucificada, si queréis, por los llamados sin fin
y tendida humildemente, humildemente, para el invento del amor...

De "Las raíces y del cielo"

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.
Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra
también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas.** Breviario

periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Visita el blog: http://isla_negra.zoomblog.com

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry